

EL HOMBRE DEPORTIVO Y LA PANDEMIA DEL COVID19. UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOLOGÍA*

García Avendaño, Pedro 

Escuela de Antropología
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela, Caracas-Venezuela
Correo electrónico: pedro.garciaa7777@gmail.com

Rodríguez Bermúdez, Armando 

Escuela de Antropología
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela, Caracas-Venezuela
Correo electrónico: aarodrib@gmail.com

Valenzuela, Karen 

Escuela de Antropología
Universidad Central de Venezuela, Caracas-Venezuela
Correo electrónico: tudecoradorakaren@gmail.com

RESUMEN

La investigación analizó el impacto del SARS-CoV-2 en el deporte moderno y la capacidad morfofuncional de deportistas de alto rendimiento. Se utilizó un enfoque cualitativo basado en la revisión detallada de información publicada. Los hallazgos revelaron cambios importantes en los deportistas, generando nuevos desafíos para el rendimiento y la salud de los campeones. Sin embargo, aún no se dispone de investigaciones concluyentes y los datos estadísticos son limitados

PALABRAS CLAVE: antropología, deporte, campeón, covid-19, pandemia, salud

THE SPORT MAN AND THE PANDEMIC OF COVID-19. A VIEW SINCE THE ANTROPOLOGY

ABSTRACT

The research analyzed the impact of SARS-CoV-2 on modern sports and the morphofunctional capacity of high-performance athletes. A qualitative approach was used based on a detailed review of published information. The findings revealed significant changes in athletes, resulting in new challenges for performance and champions' health. However, conclusive research is still lacking, and statistical data is limited.

KEY WORDS: sport, champion, covid-19, pandemic, health

*Fecha de recepción: 27-06-2023. Fecha de aceptación: 22-07-2023

“...nuestro enemigo número uno es la ignorancia. Y creo que el enemigo número uno para todos es no comprender lo que está sucediendo hoy en el mundo...”

Julián Assange

1. INTRODUCCIÓN

El estudio se desarrolló en el marco de la línea de investigación “Semidioses Deportivos: la fina frontera entre lo natural y lo artificial”, adscrita a la Unidad de Investigación “Rendimiento Humano, Deporte y Salud” del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, de la FaCES-UCV. En esta nueva línea de búsqueda del conocimiento, se incursionó en un mundo de la cavilación muy reciente, por lo tanto, hay poca información entre el deporte moderno, sus campeones y los impactos de la pandemia sobre los cambios que se están observando respecto a su corporeidad. Se trata del campeón, llamado también en estos nuevos tiempos de irrupción tecnológica, los nuevos: súper hombres, súper atletas o semidioses con sus cuerpos modificados por las ciencias aplicadas al deporte, inmersos en un deporte con un culto al rendimiento no exento de riesgo y peligro de muerte.

El deporte es, sin lugar a dudas, un fenómeno social distintivo de los tiempos modernos, su importancia social, económica, política y cultural es difícil de exagerar y tiene, seguramente, muy pocos equivalentes en otros ámbitos de la existencia humana. En ese sentido, Ávalos (2015) señala que el deporte forma parte de la vida de cada día de casi cualquier terrícola, esté donde esté, al margen de su edad, sin importar su linaje o religión, sea hombre o mujer, adulto o niño, hable el idioma que hable e independientemente de la naturaleza de sus inclinaciones políticas. Por eso se ha definido a la humanidad de ahora, como una sociedad “deportivizada”.

Pocas actividades en las vidas del homo sapiens a lo largo y ancho del planeta convergen tan categóricamente en el deporte,

como son: la actividad física, las emociones, la política, el dinero y la moral. Así mismo, coexiste prácticas que si se quieren se pueden considerar opuestas o antagónicas en su propio entramado, entre las cuales se encuentran: lúdico/ agonístico; seducciones/ humillaciones; ocio/ trabajo; individual/ grupal; amigo/ enemigo; fantasía/ autómatas; alegría/ violencia; jerarquía/ igualdad; moral/ corrupción; autoridad/ obediente; victorias/ derrotas; producción/ consumo; democrático/ autoritario.

Para Besier et al (2018) el deporte está inserto en la tensión entre el universalismo, dado que su importancia proviene de habilidades compartidas por todos, o casi todos, los cuerpos humanos, y el particularismo, dado que esas habilidades no son interpretadas ni configuradas de la misma manera en todos los lugares y en todas las épocas. Es por ello, que, uno de los conceptos básicos de la antropología es que las vidas humanas se organizan de maneras similares en todo el mundo, pero también son determinadas por los contextos específicos. Por lo tanto, la disciplina es especialmente apta para arrojar luz sobre la naturaleza del deporte como actividad humana universal y como actividad humana específica.

El homo sportivus somete su corporeidad al máximo, explota a niveles superiores su energía emocional, creen en símbolos, mitos y rituales, el dinero aparece en jugadas y apuestas, consume sustancias prohibidas y manipula su cuerpo con la tecnociencia. Recurre a todo lo que mejore objetiva y subjetivamente su rendimiento, para conducirlo por el sendero de la gloria, la fama y el dinero, es decir, utiliza todo lo que este a su alcance para convertirse en el mejor, el número uno, en definitiva ser el campeón.

En ese sentido, López (2021) se refiere al rendimiento deportivo como algo multifactorial, es la suma de muchas pequeñas cosas. Hay razones físicas, genéticas, ambientales, alimentarias, sociales, culturales, económicas, de entrenamiento, motivacionales, siendo la suma de todo lo anterior más otros

muchos factores lo que produce el rendimiento final. Por su parte Platonov (2011) sostiene que los avances en la arena olímpica están dados por una amplia red de institutos y academias deportivas que se encargan de la preparación de los deportistas altamente calificados en los más modernos niveles organizativos, metodológicos, científicos, médicos y logísticos, además del fomento de instituciones científicas que proporcionen investigaciones y la implementación de tecnología avanzada para el deporte de alto rendimiento.

En función de lo antes expresado, se debe destacar que las diferencias entre los ganadores de medallas y el resto de países competidores tiene que discutirse en el plano de las capacidades sostenibles en el campo tecno-científico. Para ello, la institución deportiva hace uso de las ciencias aplicadas al deporte para ir siempre más lejos, llevar al deportista al máximo de sus capacidades biológicas en procura de más y mejores performances. Así mismo, la competencia también se desarrolla en centros e institutos de investigaciones fuera de los recintos deportivos. Si antes los campeones nacían y se hacían de manera natural, ahora son hechos de una forma artificial en laboratorios impregnados de ciencia y tecnología de punta.

Para poder comprender los cambios y transformaciones que están experimentando el deporte y sus campeones en tiempos de pandemia, es necesario ir decodificando su andamiaje, ir detrás de los rastros visibles que casi siempre permiten descubrir los ocultos engranajes y ardiles de los señores de lo añillos (COI) o llamados también los amos del deporte. Con una visión antropológica que permita repensar el deporte y trabajar desde la singularidad y la complejidad en todos los problemas medulares del deporte contemporáneo, donde todo está interrelacionado y sus tensiones internas repercuten en cada una de sus partes constitutivas. Hay que tener en cuenta que el mundo ha sido alterado drásticamente en los últimos tres (3) años por la emergencia sanitaria y tenemos el deber de contribuir a reflexionar sobre el impacto de estas

transformaciones y sus múltiples desigualdades en el individuo y la sociedad. Esta coyuntura plantea serios desafíos para la antropología aplicada al deporte. Por un lado, desentrañar lo que está sucediendo con el cuerpo tecnologizado del *homo sportivus* y su salud, y por el otro lado, el COVID-19 y sus múltiples efectos sobre el campeón. Es un doble desafío que se debe enfrentar con nuevas herramientas, con planteamientos alternativos, con un repertorio teórico abierto y renovado que se desvincule de aquellas viejas prácticas antropológicas que se caracterizaron por tener una visión lineal, mecánica y biologicista para abordar su objeto de estudio, el deporte moderno y sus campeones.

Para el creador de los Juegos Olímpicos modernos, Barón Pierre De Coubertin (1973), la competición debía darse en igualdad de condiciones y con la pureza del cuerpo de sus deportistas. Su consigna era “lo importante no es ganar, sino competir”. Es indudable que esta misión se ha quedado rezagada y a destiempo con respecto al uso de las nuevas tecnologías en el deporte y la manipulación a través del dopaje en la corporeidad de sus practicantes, lo que crea desigualdad entre los competidores, rompe el espíritu olímpico y arriesga la vida de sus practicantes. Generando un importante problema para aquel deporte “humanista sano y justo” como lo concibió en sus inicios el padre del olimpismo moderno.

El humanista Cagigal (1961) ya para mediados del siglo XX, nos advertía sobre ese extravío del espíritu deportivo, denunciando la tendencia de los Juegos Olímpicos hacia el colosalismo, la súper especialización y la automatización. Opinaba que el atleta olímpico es la principal víctima de la exigente competición, en la que sólo se valora el campeón; lo que lleva a la robotización y a la exageración, en detrimento del equilibrio y del espíritu deportivo. Es por ello que, el atleta ha de ser consciente de que los límites no están siempre para sobrepasarse, sobre todo si atentan contra su existencia y sus derechos consagrados universalmente, el valor máspreciado de nuestra historia y tradición cultural. La

idea fundamental radica en la necesidad de repensar lo acaecido hasta ahora y buscar la armonía y el respeto por el cuerpo del homo sportivus.

Esa insensata carrera por elevar la performatividad nos conduce a una profanación del mandato humanista de la ilustración que sitúa lo humano en su unidad cuerpo-alma, que con el nuevo paradigma tecnológico hombre-cibernético-rendimiento, anclando en el deporte moderno, está fragmentando su equilibrio natural. Todo ello, motivado a la búsqueda consciente e incesante del citius-altius-fortius de sacrificios y dificultades para superar records y lograr proezas cada vez más difíciles con la ayuda de la tecnociencia. Para García Avendaño (2023) el hombre deportivo y su expresión superior el campeón, es visto como un ideal de perfección y de eficacia de la sociedad moderna; es el tipo de hombre adaptado al trabajo corporal y su funcionamiento es muy similar a una máquina de rendimiento. El marco científico-técnico que lo confina en el deporte, lo reduce a un aparato a una cosa que aparta lo simbólico de su cuerpo bajo una visión instrumentalista de lo corporal. Con una atención especial a dispositivos y engranajes que lo sitúan como una máquina humana, con su función y la sustitución de partes o piezas; es la búsqueda del aumento de la producción corporal y con ello, el rendimiento deportivo.

Sin embargo, Sibilia (2009) señala que en la transición del hombre hacia un desconocido posthumano se va alejando de la lógica mecánica inicial y se está insertando en el nuevo régimen digital, de los cuerpos contemporáneos que se presentan como sistemas de procesamiento de datos, códigos, perfiles cifrados, bancos de información. Lanzado a las nuevas cadencias de la tecnociencia, el cuerpo humano parece haber perdido su definición clásica y su solidez analógica; en la esfera digital se vuelve permeable, proyectable, programable. Esta compleja realidad, marca el tránsito hacia el mundo tecnologizado del deporte, que arrastra el fardo de marcas y récords que resultan cada vez más difíciles de romper, sin que para ello, importe el

peligro que entraña para el hombre deportivo la búsqueda de rendimientos y la performatividad en una carrera que bien podría acabar por modificar la esencia del humanismo deportivo, la cual se sustentaba en el espíritu lúdico, la integridad, la fraternidad y la igualdad entre los competidores.

En este contexto, surge el virus SARS-CoV-2 que ha provocado un fuerte impacto en todo el mundo y modificó las estrategias sociales y económicas durante los años 2020-2022, pero también dio un golpe fuerte en el deporte moderno y sus campeones. A raíz de la pandemia en el mundo deportivo se cancelaron o reprogramaron los calendarios de todos los eventos y actividades planificadas en el planeta, desde los campeonatos mundiales, eventos regionales profesionales y amateur, hasta los Juegos Olímpicos 2020 de Tokio. La industria del deporte de las más rentables en el mundo que moviliza miles de millones de dólares en televisión, taquillas, marcas y auspicios, quedó paralizada casi en su totalidad.

El impacto de la pandemia en los atletas de alto rendimiento y sus campeones, según Cáceres (2020) se evidenció en que tenían que lidiar con el aislamiento social y la incertidumbre relacionados con las competiciones canceladas, las reprogramaciones de los planes de entrenamiento, la posible pérdida de ingresos y la dificultad para mantener el contacto con personal de entrenamiento, compañeros de equipo y entrenadores. A este panorama debemos agregar, el miedo a la enfermedad, la muerte y la inseguridad del futuro inmediato donde el espectáculo deportivo debe continuar para unos empresarios que han invertido gruesas sumas de dinero en la industria deportiva y un público insaciable de resultados victoriosos y hazañas de sus héroes.

Estos componentes desestabilizadores y estresantes impactaron notablemente en la salud mental, la preparación física y calidad de vida de los atletas elites. El regreso a las competencias bajo cierta “normalidad que no estaba prevista” y la inmediatez forzosa de obtener resultados deportivos satisfactorios, avivó las

incertidumbres pues, deberían volver a las canchas, estadios y piscinas en unas condiciones que afectarían significativamente su desempeño deportivo y arriesgaría su salud con la posibilidad de contagio del nuevo virus. A pesar de todas las medidas de bioseguridad o protocolos contra el coronavirus que se han planificado en el deporte y la sociedad, campeones de la talla de Rafael Nadal, Lionel Messi, Lewis Hamilton, Novak Djokovic, entre otras grandes figuras del mundo deportivo se han rendido antes el virus y dieron positivo al COVID-19.

Esta condición de contagio y su inactividad han producido en el hombre deportivo un deterioro significativo de todas sus capacidades físicas importantes para su performatividad, entre las cuales se encuentran según González (2022) la pérdida de masa muscular, aumento de la masa grasa, disminución de la fuerza, la resistencia, la potencia, la velocidad, la flexibilidad y el equilibrio, entre otras condiciones, con un riesgo elevado de lesiones al volver a la rutina de los entrenamientos y las competencias, con altas posibilidades de deteriorar su salud y poner en peligro su propia vida.

Los deportistas de alta competencia se encuentra obedientes, disciplinados, útiles y dóciles ante el modelo biotecnológico hegemónico en el deporte moderno, que pone el acento en las dimensiones biológicas y el límite de las capacidades humanas deportivas para romper récords sin importar su salud. Este paradigma está conduciendo al campeón a una línea deshumanizadora que empieza a ser parte de la cultura del actual milenio, donde se profundiza el dominio tecno-científico sobre la naturaleza humana. Es por ello, la urgente tarea de fomentar desde el deporte una antropología del cuerpo con su dimensión sapiensal frente a la hegemonía del cuerpo máquina tallados o labrados por feroces entrenamientos convertidos en autómatas en un primer momento, ahora en tránsito hacia una sociedad posthumana encadenados a la tecnociencia, el cuerpo humano se está digitalizando y se está experimentando con nuestra especie

para diseñar tanto su hardware como su software (en alusión al cuerpo y al alma) convertido en un sistema operativo que se podrá programar.

Se trata ahora, de un nuevo cuerpo que será adaptado y digitalizado con otras subjetividades que apunta hacia una mayor performance y superioridad, sin que para ello importe el peligro que entraña para el hombre deportivo esa búsqueda de rendimientos y la gloria, en una carrera que bien podría acabar por modificar la esencia del humanismo deportivo, la cual, descansada en el espíritu lúdico, la integridad, la fraternidad y la igualdad entre los competidores. En ese sentido, Vilanou (2019) sostiene que este nuevo deporte tecnologizado con sus cuerpos post orgánicos ha roto definitivamente sus vínculos con el ideario neohumanista del Barón Pierre de Coubertin, inspirado en el humanismo clásico. Al margen de retos y hazañas, no hay duda que desde un punto de vista pedagógico, el deporte ha de contribuir a la formación y el crecimiento del ser humano, a fin de que éste sea consciente de los peligros que conllevan las nuevas tecnologías, que más pronto que tarde serán utilizadas por los atletas de alta competición para superar marcas y récords.

Cortina (2019) advierte que, entonces, tal vez podrá alcanzarse en toda su radicalidad, el lema olímpico de Pierre de Coubertin “citius, altius, fortius”. Aunque ya no será únicamente mediante el esfuerzo personal, la condición natural y el deseo de perfeccionamiento del proyecto humano, sino mediante la exponencialidad de las biotecnologías hibridadas en el cuerpo y la mente.

En ese sentido, la perspectiva antropológica distintiva y totalizante con su abordaje holístico, puede ayudar como ninguna otra disciplina a la comprensión del andamiaje del deporte moderno y sus campeones, arrojando luces sobre temas socios culturales transcendentales para la sociedad y nuestra especie homo sapiens. Toda esta problemática plantea la recuperación del deporte y de un cuerpo humanizado, reconquistado por y para

el hombre, donde se promuevan el juego limpio y la salud, sin quebrantar las reglas de juego e impidiendo daños colaterales e irreversibles en su organismo y a su dimensión humana.

En ese contexto el objetivo de este trabajo fue examinar el impacto de la infección por SARS-CoV-2 en la aptitud o la capacidad morfo funcional de los deportistas elites y las posibles transformaciones del deporte moderno y el cuerpo del campeón en tiempos de pandemia, fundamentados en una revisión y análisis detallado de la información disponible tanto en medios de comunicación y fuentes electrónicas como en investigaciones publicadas en revistas especializadas, desde inicios de la pandemia.

2. METODOLOGÍA

En la investigación se empleó una metodología cualitativa con diseño documental, consistente en la revisión detallada de información sobre el tema abordado. Para Hernández Sampieri et al. (2006) las investigaciones cualitativas se fundamentan más en un proceso inductivo de explorar, describir y luego generar perspectivas teóricas. El estudio va de lo particular a lo general, proporcionando profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. También aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad.

Se utilizó una variedad de formatos en textos impresos, electrónicos, narraciones, fotografías, videos y audios. Se realizó una revisión detallada de literatura relacionada con el tema en estudio, consultando más de treinta (30) artículos científicos, apoyando la revisión en herramientas de buscadores académicos internacionales tales como: Scopus, Redalyc, Dialnet, Latindex, Scielo, Redined, Google Académico, PubMed y Web of Science Research. Se efectuó una exploración sistemática de la bibliografía, utilizando los siguientes términos como criterios de búsqueda en diferentes combinaciones: COVID-19, SARS-CoV-2, coronavirus, enfermedad, salud, pandemia, emergencia

sanitaria, antropología, performatividad corporal, deporte, campeón, entrenamiento, deportistas, rendimiento físico y hombre récord.

Se consideraron todos las publicaciones que estuvieran relacionados con la posible incidencia de la Covid-19 en el deporte de competición, efectos en el rendimiento, incidencias de la Covid en los deportistas, la vacunación y sus posibles efectos en los atletas, tomando en cuenta la calidad de las publicaciones en revistas científicas. Una vez seleccionados todos los textos se procedió a su organización, lectura, resumen y análisis para ser incorporados en el desarrollo del trabajo.

3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

3.1. La pandemia y su impacto en la salud del hombre deportivo

El deporte moderno, en tanto vitrina de la sociedad del espectáculo, sólo refleja hazañas, glorias, récords e ídolos, pues en ello se sustenta ese negocio, pero muy poco se ve o se habla de las lesiones de por vida, el retiro prematuro o la muerte súbita de los deportistas, atribuibles, en la mayoría de los casos, a improvisaciones, sobrecarga del entrenamiento, fatigas crónicas debido al exceso de competencias, ayudas ergogénicas y a las experimentaciones del cuerpo del campeón producto de la tecnociencia. Estas estadísticas son mucho menos atractivas para el negocio deportivo que las que hablan de récords y hazañas, las mismas permanecen celosamente ocultas.

Durante la pandemia todas las alarmas se encendieron en los diferentes ámbitos de la sociedad, el deporte en sus diferentes vertientes también tomó previsiones con sus actores principales, los deportistas. En especial, los atletas de alta competencias estuvieron confinados en una especie de burbuja para cuidar su salud. Ahora, el problema que se presenta con el cuerpo del campeón es doble, por un lado las modificaciones que está sufriendo su corporeidad producto de la tecnociencia y

por el otro, las secuelas de la pandemia y las vacunas que están comprometiendo su performatividad y la salud.

La enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) es una infección viral que se desarrolla tras el acceso del síndrome respiratorio agudo severo-coronavirus-2 (SARS-CoV-2) al tracto respiratorio, caracterizada por una rápida transmisión de persona a persona (Ali y Kunugi, 2021; Zampogna et al., 2021; Paneroni et al., 2021). Los estudios describen una amplia variedad de presentaciones clínicas que van desde la ausencia de síntomas hasta la gripe leve, neumonía con insuficiencia respiratoria aguda y síndrome de dificultad respiratoria aguda, que requieren ingreso en la unidad de cuidados intensivos. Aquellas personas que han superado satisfactoriamente la enfermedad se ven expuestas a una serie de síntomas posteriores. El dolor muscular, la fatiga y la debilidad son síntomas reportados en la COVID-19, independientemente de la gravedad del cuadro clínico. Los datos todavía son limitados sobre cómo afecta al músculo esquelético en la etapa posterior al alta hospitalaria.

Peramo-Álvarez et al. (2021) hablan de afectaciones observadas en los sistemas circulatorio, digestivo, renal, inmune e inclusive, en la salud mental de los pacientes algo que ninguna otra pandemia de la historia había abarcado. Estos efectos, parecen extenderse en el tiempo a largo plazo. Asimismo, indican que entre los síntomas físicos más frecuentes descritos se encuentran: la fatiga, la disnea, el dolor u opresión en el pecho, las alteraciones de gusto u olfato y la tos. Otras secuelas descritas menos recurrentes son cefalea, artralgias, anorexia, mareos, mialgias, insomnio, alopecia, sudoración y diarrea. Ahora bien, estas afectaciones no muestran períodos similares de duración; por ejemplo: la fiebre, los escalofríos y las manifestaciones olfativas-gustativas suelen resolverse entre las dos y las cuatro semanas, mientras que la fatiga, la disnea, la opresión en el pecho, los déficits cognitivos y los efectos psicológicos pueden llegar a durar entre tres y siete meses. Estos especialistas estiman, que

estos eventos en deportistas son bastante graves no solo por el riesgo que corre su salud sino porque permanencias prolongadas en hospitales, cuarentenas o reposos, afectan significativamente su performatividad.

En el imaginario colectivo se especula que los deportistas no pertenecen al grupo de alto riesgo de ser contaminados por el virus de la Covid-19. Sin embargo, numerosos jugadores y en algunas ocasiones equipos deportivos enteros se vieron afectados, a pesar que en general se trata de individuos jóvenes y con buena salud, en los cuales se suponía que el número de personas con síntomas leves o asintomáticos sería significativamente menor en comparación con la población general. En este contexto, surge la pregunta de ¿hasta qué punto la infección por SARS-CoV-2, con síntomas o sin ellos, puede afectar la competitividad para el deporte y el momento del regreso al entrenamiento, sin poner en peligro la salud de los atletas?

En el caso del deporte moderno, Desiderio y Bortolazzo (2020) señalan, que en los deportistas de alto rendimiento se ha evidenciado una disminución en su excelencia deportiva y en su constitución física, la cual requiere un entrenamiento sistemático. Ante la falta de entrenamiento bajaron sus niveles de VO₂max (consumo de oxígeno máximo), disminuyó su masa muscular y sufrieron un gran impacto psicológico al tener una imagen corporal que no era compatible con la habitual, sumado a la incertidumbre de si podrían volver al mismo nivel de rendimiento deportivo. Estos mismos autores indican que, la inactividad y la falta de roce deportivo, produjeron una alteración y una pérdida de la masa muscular con modificación de la distribución de algunas fibras musculares, la musculatura se acorta y se pierde elasticidad. Esto origina una merma importante del glucógeno en el músculo y que afecta a los esfuerzos explosivos. Se han constatado disminuciones en el consumo máximo de oxígeno del 21%, aumento de la frecuencia cardiaca y problemas de recuperación de la frecuencia cardiaca tras el esfuerzo.

Kalazich et al. (2020) descubrieron en sus estudios llevados a cabo durante los primeros meses de infección por COVID-19 y de pandemia, múltiples manifestaciones clínicas, compromiso de órganos y secuelas de diferentes magnitudes como por ejemplo, pulmonares, cardiológicas (miocarditis, pericarditis e incluso falla cardíaca), musculo esqueléticas, gastrointestinales y hepáticas, por mencionar algunas. Es por esto que recomiendan fuertemente la necesidad que atletas que hayan sufrido COVID-19 sean evaluados por su médico, preferiblemente por especialista en medicina del deporte para que este otorgue el pase de retorno deportivo o derive oportunamente, acorde a los protocolos publicados. A modo de ejemplo, en la Bundesliga el promedio de lesiones por encuentro subió de 0,27 por encuentro antes del confinamiento a 0,58 por encuentro una vez que retornaron (hasta la 8va fecha post cuarentena), y no solo eso, también se percibe una leve disminución en la cantidad de velocidad y en las distancias recorridas, por lo que estas lesiones se están produciendo a intensidades más bajas de las que se provocaron previo al confinamiento. Hasta el momento de la edición de este documento, se reportaba un comportamiento similar en las ligas españolas e inglesas de fútbol.

Por su parte, Paneroni et al., (2021) han realizado estudios recientes donde observan una alta prevalencia de debilidad muscular y deterioro del rendimiento físico en pacientes en fases de recuperación de una neumonía por COVID-19. Incluso en aquellas personas sin ninguna limitación motora previa. A pesar de las limitaciones clínicas, estos hallazgos sugieren fuertemente la necesidad de una evaluación y seguimiento de la función física de las personas que han superado la enfermedad. En ese mismo contexto, Belli et al. (2020) reportan el primer estudio que informa un funcionamiento físico bajo y un rendimiento deficiente de las actividades de la vida diaria en pacientes con COVID-19 que sobrevivieron a la hospitalización. Además, los pacientes con el virus que son dado de alta y regresan a sus hogares después

de la hospitalización, tienen una clara necesidad de seguir su rehabilitación por profesionales de la fisioterapia.

Otros aspectos que se han considerado de importancia como efectos de la pandemia COVID-19 en los atletas son: altos niveles de estrés emocional, generado por la incertidumbre y el miedo asociados con la pandemia. Alteraciones del sueño, inducidas por el cambio en las rutinas diarias no sólo en los entrenamientos, sino en el desarrollo de la vida personal de cada atleta, lo que afecta directamente en su capacidad para recuperarse y mantener su rendimiento. Cambios en la alimentación, asociados al confinamiento y restricciones de accesos a los alimentos que pueden caracterizar la dieta de capa actividad deportiva, produciendo cambios en su estilo de vida. Incremento en la frecuencia de lesiones relacionadas con la interrupción del entrenamiento y la posterior reanudación sin considerar los distintos factores que pudieran limitar el desempeño de los atletas. Como se aprecia, los efectos de la pandemia en las capacidades funcionales y las condiciones generales de los deportistas es un hecho importante que requiere una observación y seguimiento más detallado para conocer sus posibles implicaciones a mediano y largo plazo tanto en el rendimiento como en la salud futura de los atletas.

Las investigaciones sobre la pandemia están en pleno desarrollo, existiendo por lo tanto numerosas interrogantes sobre la enfermedad y una enorme brecha en cuanto a información se refiere. En los actuales momentos hay muy pocas evidencias disponibles producto de los estudios realizados en población general y en deportistas en particular, las estadísticas parece ser un secreto bien guardado. Los datos en cuanto a enfermedad, sintomatología, secuelas y las estrategias de las diferentes vacunas para enfrentar al virus, todavía continúan sus etapas de estudios en cuanto a las variantes propias de la COVID-19 y las dosis para inmunizar a la población.

Existen muchas conjeturas o hipótesis en el mundo

deportivo sobre pandemia y sus secuelas en los deportistas, así, como los efectos de las vacunas en los atletas de alto rendimiento. Lo que si es cierto, es que hay mucho dinero en juego, la mayoría de los deportes más importantes depende de tres fuentes de ingresos, a saber: las ventas de las entradas en los días de partidos, los derechos de transmisión y el patrocinio. Por lo tanto, el espectáculo debe continuar, los pocos datos reportados dejan dudas sobre qué informaciones son fidedignas y cuáles no, así como el alcance real de esta patología en el cuerpo del homo sportivus. Aquí se puede apreciar a lo lejos, una lucha encubierta entre los poderosos amos del dinero, los señores de los anillos y sus inversiones en el negocio del espectáculo deportivo y por el otro lado están, los profesionales que velan por la salud del hombre deportivo que tienen el compromiso bioético de aclarar y decir lo que está sucediendo en realidad con la salud de los campeones. Lo que está en juego no es un partido ni un campeonato, lo que se juega es la salud y la propia vida de los deportistas.

Todas estas observaciones se relacionan también con lo expresado por Caro (2019) quien señala que, la bioética como campo interdisciplinario de investigación ofrece la posibilidad de entablar un diálogo entre las ciencias del deporte y las ciencias sociales y humanísticas, con el objeto de construir consensos razonables considerando la imperiosa necesidad de establecer límites convenientes y equilibrados, tanto a nivel individual como a nivel colectivo procurando el bien común, en relación a la transformación de lo humano en artificial en el ámbito del deporte, siempre garantizando su dimensión humana.

Para Schellhorn et al. (2020) los efectos cardiovasculares y las consecuencias a largo plazo de la COVID-19 actualmente no están claros. Cada vez se torna más importante lo relacionado a la aptitud para el deporte y el momento del retorno a la actividad, tanto en la COVID-19 asintomático y sintomático, con sospecha de afectación miocárdica o sin ella. Los deportistas con recuperación completa tienen muy buen pronóstico. Sin embargo,

para optimizar el asesoramiento y el tratamiento, es urgente la recolección de datos prospectivos sobre la actual pandemia.

3.2. Las vacunas y el virus mantienen alarmado al deporte.

Después de tres años de pandemia existe todavía una brecha de información sobre sus daños colaterales y las secuelas que pueden estar ocasionando las vacunas en la población general. Hasta ahora la literatura científica es escasa a pesar de muchas investigaciones que están en pleno desarrollo, se tiene algunas luces sobre el comportamiento del virus y la eficacia de las diferentes estrategias de rehabilitación en los contagiados. Es por ello, que este acercamiento al problema es preliminar, solo nos permiten establecer presunciones sobre las secuelas del SARS-CoV-2 y las vacunas a corto, mediano y largo plazo. En el deporte de alta competencia los niveles de desinformación parecen ser aún mayores, la búsqueda en los institutos y centros de investigaciones más reconocidos a nivel mundial han dado pocas luces sobre esta problemática. Sobre todo en los casos de deportistas que han superado la enfermedad y luego son vacunados, desconociéndose los posibles efectos en su corporeidad, los entrenamientos y la actuación deportiva en el transcurrir del tiempo.

En este sentido es importante señalar una investigación realizada por Batatinha et al. (2021) con el objetivo de determinar los efectos de la vacunación COVID-19 sobre las respuestas fisiológicas al ejercicio gradual, utilizando el siguiente procedimiento: los participantes físicamente activos sanos completaron una serie de 20 minutos de ejercicio de ciclismo graduado a intensidades correspondientes al 50, 60, 70 y 80% del VO₂máx predeterminado antes y ~ 21 días después de recibir la vacuna COVID-19 (2 dosis de Pfizer ARNm o 1 dosis de Johnson & Johnson). Encontraron que la vacunación no tuvo ningún efecto sobre un gran número de respuestas fisiológicas al ejercicio medidas en sangre (p. Ej., Lactato, epinefrina, cortisol) y por intercambio de gases respiratorios (p. Ej., VO₂, VCO₂, ventilación, índice de intercambio respiratorio, VO₂máx predicho, umbral ventilatorio)

($p > 0,05$). Sin embargo, sí encontraron elevaciones significativas en la frecuencia cardíaca (~ 5 lpm) y la norepinefrina ($p = 0.006$ y 0.04 , respectivamente) en respuesta al ejercicio de alta intensidad (por ejemplo, 70-80% VO_{2max}) después de la vacunación, particularmente en aquellos que recibieron la vacuna de ARNm de Pfizer de dos inyecciones. Estos investigadores concluyen en que la vacunación reciente contra COVID-19 tiene efectos mínimos sobre las respuestas fisiológicas al ejercicio gradual en personas sanas físicamente activas. Las pequeñas elevaciones en las respuestas cardiovasculares y neuroendocrinas al ejercicio después del régimen de vacuna de ARNm de Pfizer podrían tener implicaciones para los atletas de élite y se necesitan más investigaciones.

En cuanto a la incorporación a los entrenamientos y la actuación deportiva parece haber mayor consenso, Desiderio y Bortolazzo (2020) comentan que, la suspensión del entrenamiento es altamente negativa para su salud física y psíquica. El principal problema fue el tiempo de duración del aislamiento personal, lo que llevó a un desentrenamiento de larga duración, con más de cuatro semanas donde los atletas pierden las adaptaciones que se generan en el organismo al realizar ejercicio.

Health Day (2022) indica que de acuerdo a estudios realizados por el Dr. Jean Jeudy de la Escuela de Medicina de la Universidad de Maryland y su equipo de investigadores, en general, la miocarditis es provocada por una infección viral o bacteriana. Puede afectar al ritmo y a la capacidad de bombeo del corazón. También puede conducir a cicatrices en el músculo cardíaco. El riesgo de miocarditis de las personas con COVID-19 es 16 veces más alto que entre las que no tienen la infección, según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de EE.UU. Jeudy y sus colaboradores expresaron que la miocarditis se ha vinculado con hasta un 20 por ciento de las muertes súbitas entre los deportistas jóvenes.

Algunos atletas reconocidos a nivel internacional, con

desempeño en diferentes disciplinas deportivas, se han atrevido a señalar a las vacunas como responsables de su estado de salud y del desempeño deportivo, declaraciones que han sido reseñadas por diferentes diarios internacionales. Entre los deportistas que han manifestado lo antes señalado, podemos mencionar a modo de ejemplo, los siguientes:

Andreu Blanes denunció, de acuerdo a Sánchez (2022) del Diario “El Español”, un bajo rendimiento tras la tercera dosis de la vacuna. “Estaba entrenando muy bien. Estuve luchando por las medallas en el pasado Campeonato de España de Cross, aunque terminé quinto. Y me veía con opciones”, afirma Blanes. “No estaba convencido de ponerme la tercera dosis de la vacuna contra la COVID-19, porque tenía ejemplos alrededor de que te podía dar un buen viaje, pero como iba a hacer una semana de descanso, aproveché”, agrega. No me podía exprimir, mi cuerpo no me dejaba llegar al umbral, ni llegar a las 170 pulsaciones por minuto. “Finalmente, me la puse, pero la sorpresa es que se me inflamó un ganglio debajo de la axila, y que ahora mi cuerpo no tolera la intensidad”.

El Diario “El Mundo” (2022) reseñó que el gimnasta Néstor Abad sufre una miocarditis: “Si llego a seguir los consejos médicos habría podido morir entrenando” Fijo en la selección española, estaba previsto que disputara en agosto el Europeo de Múnich y en octubre el Mundial de Liverpool, donde España se empezaba a jugar una plaza olímpica. Ambas competiciones peligran. Enfermedad que pone en peligro sus aspiraciones de disputar en París 2024 sus terceros Juegos Olímpicos. Abad aseguró que su vida “ha estado en serio peligro” después de que las distintas pruebas médicas a las que había sido sometido en las últimas semanas no detectaran ningún problema cardíaco pese a los síntomas de arritmias e incluso de episodios de desmayos que había sufrido. “Llegaron a hacer un TAC y me decían que estaba bien. Si llego a seguir los consejos médicos mi vida estaba en serio peligro e incluso me habría podido morir entrenando. Ha sido en

una resonancia magnética que me han realizado por consejo de un fisioterapeuta donde ha salido todo”, explicó el gimnasta.

Trujillo (2022) en el Diario “La Razón” señaló la ocurrencia de cuatro casos de miocarditis, desplomes en pleno partido, fatiga, infartos en los entrenamientos. Desmayos, fatiga, dolor en el pecho, dificultad para respirar... ¿Qué les está pasando a los futbolistas? “Según la comisión médica de la CAF (Confederación Africana de Fútbol), los jugadores Pierre Emerick Aubameyang, Axel Meyé y Mario Lemina, recién salidos del COVID-19, no podrán participar en este partido. Los exámenes mostraron lesiones cardíacas. La CAF no quiere correr ningún riesgo”, expresaron mediante un breve comunicado en sus redes sociales.

Joshua Kimmich, como señala ABC Deportes (2021), es una de las estrellas del Bayern de Múnich que decidió no vacunarse y tuvo que pasar cuarentena al contagiarse de coronavirus. En diciembre del año 2021, el club bávaro confirmaba que sería baja hasta el 2022 debido a las secuelas que el virus había dejado en su cuerpo. El centrocampista sufre «filtraciones en sus pulmones». Según se comenta en el ámbito deportivo, existieron presiones económicas (bajar el sueldo) para que se inmunizara, Kimmich cedió a las presiones y se vacunó en marzo de 2022.

Francesca Marcon, jugadora del Volley Bérgamo (Primera División femenina), aseguró, como indica Mundo Deportivo (2021), que se le detectó una pericarditis después de que se vacunara contra el coronavirus, lo que le impidió comenzar los entrenamientos junto al resto de sus compañeras, y se preguntó “quién va a pagar el precio por este efecto colateral. No sé si os puede interesar, pero yo he padecido y sigo padeciendo una pericarditis post vacuna... ¿Quién paga el precio por todo esto? Que tengan buenas noches”, concluyó la jugadora, de 30 años. La pericarditis fue confirmada el pasado julio por la Agencia Europea de Medicamentos (EMA) como uno de los “posibles” síntomas de las vacunas del coronavirus basadas en ARNm, Pfizer/

BioNTech y Moderna. Dichos “efectos secundarios” se añadieron en el prospecto de la EMA. Este problema cardíaco conlleva una inflamación de la membrana alrededor del corazón, y los síntomas pueden variar, aunque a menudo incluyen dificultades para respirar, latidos cardíacos fuertes que pueden ser irregulares (palpitaciones) y dolor de pecho.

En definitiva, los efectos de las vacunas y las consecuencias a largo plazo de la COVID-19 actualmente no están claros, sin embargo, en el deporte de alto rendimiento las alarmas se siguen prendiendo, en el 2021. Guevara (2021) reporta en un estudio de Good Sciening que contabilizaba al 15 de diciembre de ese año, 276 atletas menores de 50 años con problemas cardíacos graves y algunos casos de muerte. No está detectado que esto sea a causa del COVID-19 en todos los casos, no hay evidencias suficientes de que sus problemas de salud tuvieran relación con la inmunización. Debido la controversia a favor y en contra de las vacunas, otras fuentes informan que son falsas las “listas” de atletas o deportistas aficionados que supuestamente han enfermado o fallecido por culpa de la vacuna contra el COVID-19 eso datos no son verificables ni tienen fuentes confiables. Como se observa, seguimos en un mar agitado, perturbado y tormentoso sin brújula que nos de luces serias y confiables sobre lo que está sucediendo realmente en el cuerpo del homo deportivus.

Las ciencias sociales son imprescindibles en estos tiempos de incertidumbre, confusión, malestar y anomia causados por la pandemia. En especial, la antropología puede ayudar a pensar la singularidad de la pandemia de una forma crítica y reflexiva para así, poder entender lo que ha significado esta emergencia sanitaria mundial en estos tiempos tecnologizados de autodestrucción del homo sapiens. De allí la frase del sociólogo portugués De Sousa Santos (2017) ¿Qué nos permite pensar que una nueva pandemia no volverá a sorprendernos en un mundo que se degrada ambiental, biológica y socialmente, haciendo de la excepción su condición de normalidad?

4. A MODO DE CIERRE

El deporte moderno y sus campeones se han convertidos en el escenario idóneo para la experimentación y pruebas controladas de las transformaciones o alteraciones corporales que está sufriendo el homo sportivus en sus distintos niveles de la performatividad, desatendiendo los potenciales riesgos de estos ensayos para la salud inmediata o futura de los campeones. Este panorama se agravó con la irrupción de la pandemia y el rendimiento de los deportistas que, después de una infección con coronavirus su adaptación morfo-fisiológica al esfuerzo se vio afectada de una forma sistémica regularmente. Es por ello, la importancia de todo lo relacionado a la salud y la competitividad en el deporte, así como el momento del retorno a la actividad, tanto en los afectados asintomáticos y sintomáticos, vacunados y no vacunados.

No hay trabajos concluyentes en la literatura científica, sin embargo, ya se empiezan a ver las luces al final del túnel, en ese sentido, Schellhorn et al (2020) advierten que una infección de coronavirus, incluso si el curso es leve, puede ser después un peligro para los atletas de alto nivel si su incorporación a las actividades deportivas se produce demasiado pronto, ya sea en los entrenamientos, como en las competencias. En el caso de un deportista con COVID-19, pero sin ningún síntoma, también se recomienda la abstención de realizar ejercicio intensivo o de tipo competitivo durante al menos 2 semanas. En ausencia de síntomas y anomalías en el ECG de reposo al final de este período, se puede recomendar la vuelta al deporte sin restricciones. En caso de miocarditis, se recomienda la prohibición estricta de la actividad física durante al menos 3 a 6 meses. El pronóstico de los deportistas con miocarditis aguda no complicada y con recuperación completa es muy favorable. Aun así, en aquellos que se recuperan de la COVID-19, se debe tener en cuenta la aparición de complicaciones cardiovasculares y sus consecuencias a largo plazo.

En función de lo dicho anteriormente, de un tiempo para acá se está hablando sobre aquellas personas con COVID-19 que mejoran en un par de semanas, pero otras continúan teniendo síntomas o desarrollan nuevos síntomas después de su recuperación inicial. Según New York State (2023) la COVID prolongada, o secuelas postagudas del SARS-CoV-2 (PASC), es una afección en la que las personas infectadas con la COVID-19 continúan experimentando una amplia variedad de síntomas físicos, mentales, emocionales y psicológicos después de la infección inicial, impactando en su vida diaria.

Estos investigadores señalan que, no existe una prueba para diagnosticar la COVID prolongada. Los pacientes con COVID prolongado a menudo informan síntomas similares, que incluyen experimentar condiciones de salud nuevas, continuas o que empeoran mucho después de su infección inicial. Por lo general, los síntomas que duran cuatro o más semanas después de una infección por COVID-19 podrían ser una indicación de COVID prolongado.

Por su parte Fairbank (2023) los pacientes y los defensores de los paciente de COVID prolongado, están pidiendo a los Institutos Nacionales de Salud (NIHm por sus siglas en inglés) de EE. UU, que reconsideren su decisión de incluir pruebas de ejercicio en su iniciativa RECOVER, cuyo objetivo es estudiar y encontrar tratamientos para la COVID prolongada. Argumentan que una gran proporción de personas con COVID prolongado informaron haber experimentado malestar post esfuerzo (PEM, por sus siglas en inglés), un empeoramiento de síntomas como fatiga, dificultad para regular la temperatura corporal y disfunción cognitiva, incluso después de un ejercicio ligero, y les preocupa que poner a ciertos participantes de RECOVER a través de pruebas de ejercicio podría causarles daño.

Más adelante, este grupo de científicos, advierten sobre el ejercicio y el imaginario social sobre la mejora de esta actividad física en la buena salud en personas post COVID. Por el contrario

puede causar daño, los investigadores han confirmado algunos de los efectos físicos de la PEM a través de estudios controlados. Los científicos han medido la frecuencia cardíaca y la ingesta de oxígeno de las personas durante 2 pruebas de ejercicio de esfuerzo máximo espaciadas con 24 horas de diferencia. Descubrieron que aquellos con PEM se desempeñan notablemente peor en el segundo día. Mientras tanto, para aquellos sin PEM, un grupo que incluía atletas, personas sedentarias y personas con afecciones como insuficiencia cardíaca y fibrosis quística, los resultados fueron similares, si no idénticos, en ambos días. Los estudios también han mostrado patrones inusuales en la expresión génica, el metabolismo y el funcionamiento cognitivo después del esfuerzo para las personas con PEM.

Como se puede ver, hay un doble peligro en la salud de los campeones, por un lado tenemos todos los experimentos del paradigma tecnológico sobre el cuerpo de *homo sportivus* para aumentar su rendimiento y seguir imponiendo récords, sin importar las consecuencias y daños colaterales en su salud. Por el otro, la pandemia y su impacto negativo en la actuación o performatividad de los campeones, presentando un ambiente deportivo enrarecido que pone en peligro su carrera deportiva y la vida del atleta. Lo que sí queda claro es que, la pandemia ha potenciado el estudio y la experimentación con los atletas de alto rendimiento en condiciones que no siempre son transparente.

Desiderio y Bortolazzo (2020) resumen las alteraciones provocadas por los desentrenamientos producidos en tiempos de pandemia, donde se afectó los sistemas cardiorrespiratorio y osteomuscular, el metabolismo energético, los sistemas endócrino e inmune, así como la composición corporal de los deportistas. Luego de esta etapa, deberá retomarse la actividad en forma lenta y escuchando al deportista y al médico del deporte. Todo el mundo retoma sus actividades con una nueva normalidad (cambiaron los hábitos). Sin embargo, continúa la incertidumbre respecto de si volveremos a los viejos hábitos de la antigua “normalidad”, o si

la pandemia dará lugar a una nueva etapa con nuevos estilos de vida que definirán el futuro.

En función de lo señalado anteriormente, también es cierto que los deportistas deben pasar por un proceso de rehabilitación y recuperación cardio-respiratorio y muscular después de haber sufrido los efectos del COVID-19. Los programas de entrenamiento deben incluir tareas orientadas en este aspecto, adecuadas al nivel físico de cada deportista y su evolución debe monitorearse por médicos especialista en el deporte.

Para Ali y Kunugi (2021) el músculo esquelético, que es el tejido corporal más grande involucrado en el metabolismo de la glucosa, parece estar entre los tejidos más afectados por el SARS-CoV-2. El dolor muscular es uno de los síntomas clave que se desarrollan durante los primeros tres días de la infección en las personas que son hospitalizadas por contraer el SRAS-CoV-2. Los estudios indican que la mialgia (dolor muscular) es el tercer síntoma más común (después de la fiebre y la tos que no remiten) en personas con COVID-19. La duración de la mialgia depende principalmente de la gravedad de la enfermedad.

Las investigaciones de Xie et al. (2022) con los infectados en la pandemia, mostraron mayores riesgos al año de enfermedades cardiovasculares incidentes, como accidentes cerebrovasculares, arritmias, cardiopatía inflamatoria, cardiopatía isquémica, insuficiencia cardíaca, enfermedad trombo embólica y otros trastornos cardíacos. Los riesgos eran evidentes independientemente de la edad, afinidad biológica, el sexo y otros factores de riesgo cardiovascular, como la obesidad, la hipertensión, la diabetes, la enfermedad renal crónica y la hiperlipidemia que también fueron evidentes en personas sin ninguna enfermedad cardiovascular antes de la exposición al COVID-19, lo que proporciona evidencia de que estos riesgos podrían manifestarse incluso en personas con bajo riesgo de enfermedad cardiovascular.

Se debe añadir a lo dicho anteriormente que, ya se han

reportado secuelas en diferentes sistemas y órganos. Algunos “datos estadísticos” señalan ciertos efectos adversos después de la primera y segunda dosis de las vacunas Sputnik 5, Moderna, AstraZeneca, Pfizer-Biontech, Janssen, Sinopharm, Covishield, entre otras. Se pueden mencionar algunos trastornos en la salud de la población general y en deportistas vacunados, los mismos se están presentado a corto, mediano y de seguro a largo plazo. Entre ellos se nombran: la hipersensibilidad a cualquier componente, reacciones alérgicas graves o anafilaxia, fiebre superior a 40°, arritmia, síndrome convulsivo, trastornos de coagulación y trombocitopenia, trastornos neurológicos progresivos, entre muchos otros, que de seguro seguirán surgiendo según sigan aumentando las dosis de las vacunas.

García Avendaño (2023) señala que, en el contexto de la pandemia por el COVID-19 se ha visto como el paradigma tecnológico de la mano de la inteligencia artificial y la big data han desarrollado y usado diferentes software y apps que han permitido detectar este nuevo virus y estudiar su comportamiento. Se podrá decir que estas nuevas biotecnologías han aportado a la prevención y diagnóstico del COVID-19, desde un punto de vista médico. No obstante, esto se ha acompañado de nuevas formas de control social, político y económico, a través de nuevos algoritmos y chips, producidos por grandes empresas de inteligencia artificial, provenientes de Silicon Valley y de China, como lo son Alphabet, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft, Banjo, DJI, IBM y Alibaba, las cuales están almacenando millones de datos personales de los ciudadanos.

En ese sentido Véliz (2021) indica que, nuestras vidas se han traducido en datos, son la materia prima de la economía de la vigilancia. Nuestras esperanzas, nuestros miedos, lo que leemos, lo que escribimos, nuestras relaciones, nuestras enfermedades, nuestros errores, nuestras compras, nuestras debilidades, nuestros rostros, nuestras voces. Todo sirve de carroña para los buitres de datos que lo recopilan todo, lo analizan todo y lo venden al mejor

postor. Así mismo, esta investigadora sostiene que con estas tecnologías que sirven de control y vigilancia han transformado a los ciudadanos en usuarios y en sujetos de datos. La privacidad personal es una forma de poder y que quien posea más datos personales dominará la sociedad. Solo si las personas conservan sus datos la sociedad será libre. La privacidad importa porque da poder a la ciudadanía.

Ante este panorama de pandemia y experimentación, siguen las dudas e incertidumbres con respeto a las personas afectadas con el virus y las complicaciones o quebrantos en la salud a causa de la vacunación, lo cual no se ha comprobado hasta ahora a ciencia cierta. El primer año pospandémico, posconfinamiento y posvacunación ha dejado varios sustos en la hierba de los estadios de fútbol. Algunos atletas, ponen en duda la efectividad de la vacuna contra la enfermedad, como fue el caso del reconocido futbolista del Barcelona, el Kun Agüero, quien señaló que una vez vacunado han vuelto a contagiarse en varias oportunidades. Sus problemas cardíacos subyacentes después de la arritmia que sufrió durante el partido contra el Alavés desvelaron que no podía seguir siendo futbolista de élite, por lo que decidió parar. El lateral izquierdo del Bayer de Múnich, Alphonso Davies, fue apartado de los entrenamientos debido a una inflamación del músculo cardíaco después de haber sido infectado con el coronavirus, según anunció el entrenador Julian Nagelsmann. Christian Erikson, estuvo desmayado en pleno juego producto de problemas cardíacos y por mucho tiempo fuera de juego y en cuidados intensivos. Por otra parte, algunos deportistas son contrarios a las vacunas y han sido sancionados y suspendidos de las competencias oficiales, como lo vivido por el tenista número uno del mundo para ese momento, el serbio Novak Djokovic.

Nunca había pasado algo así, las preguntas son por lo tanto, difíciles de responder sin estadísticas oficiales y completas. ¿Realmente están muriendo más personas de forma “repentina e

inesperada” en el deporte, sobre todo en los deportistas de alto nivel? ¿Y se debe a la vacunación, como sospechan muchas mentes críticas? ¿Cuál es el origen real de esta problemática que pone en riesgo la salud del hombre deportivo? Hasta ahora, no existe evidencia científica suficiente que aconseje contraindicar de manera absoluta el deporte tras recibir alguna de las vacunas contra el coronavirus. Por supuesto no será aconsejable realizar actividades físicas intensas si se presentan efectos secundarios. Se debe realizar un cuidadoso seguimiento de los casos recuperados, además se debe adoptar una estrategia inicial para adecuar las recomendaciones generales para el regreso al deporte en atletas que tienen sospechas de miocarditis.

Para García Avendaño (2023) en el deporte moderno, la perfección corporal del homo sportivus y su rendimiento constante son el escenario ideal para la experimentación y se convierte en un emblema de dominación, poniendo en riesgo la integridad física y moral del atleta, es decir su dimensión sapiensal. Tanto los límites del rendimiento biológico como la capacidad de resistencia y aguante del hombre deportivo se llevan al máximo; el fin justifica los medios y el hombre se transforma en una máquina de experimento y rendimiento. Más adelante señala este autor, que se sigue profundizando el dominio biotecnológico sobre la naturaleza humana llevando al hombre deportivo a una línea deshumanizadora y aunque sus resultados aún sean inciertos, ya empieza a ser aceptada y ha pasado a formar parte de la cultura física del actual milenio. Todo este escenario se ha visto potenciado y favorecido con el desarrollo de la pandemia de la Covid-19, facilitando la experimentación y pruebas de nuevas tecnologías que potencian el rendimiento bajo un esquema oculto en la protección de la salud de los deportistas.

Entró en el escenario del deporte moderno un nuevo fenómeno complejo, la pandemia, este problema y sus tramas, obligan a utilizar todos los recursos con los que cuenta la antropología para aproximarse a su objeto de estudio. Es un nuevo

desafío al enfoque antropológico distintivo con sus métodos de investigación específicos, marcos teóricos y pensamiento holístico. El deporte como actividad humana, brinda la oportunidad para que la antropología rastree las huellas de los movimientos del cuerpo, sus actuaciones y sus configuraciones que son modelados por los contextos políticos, sociales, económicos, culturales e históricos de nuestro mundo globalizado, a los que a su vez modelan. El deporte moderno no es sólo un producto de su época: ha contribuido a crearla.

Es necesario mantener un pensamiento crítico y un enfoque antropológico transformador que permita profundizar nuestra comprensión sobre el deporte moderno de hoy con sus realidades y perspectivas, con su figura más emblemática el campeón en tiempos de la emergencia sanitaria provocada por la pandemia. Nuestro oficio como antropólogos del deporte es analizar el conocimiento previo y contribuir en la construcción de un nuevo saber crítico y alternativo que permita la capacidad de reinventarnos y ser creativos para pugnar por un nuevo humanismo en el deporte o mejor aún, el tránsito por un camino hacia una forma superior de actividad humana libre que asegure la misma supervivencia de nuestra especie y por consiguiente del homo sportivus.

5. CONCLUSIONES

1. Hasta ahora, no hay trabajos concluyentes en la literatura científica sobre las intersecciones del deporte, sus campeonatos y la pandemia. Sin embargo, se puede resaltar que la pandemia COVID-19 ha tenido un impacto significativo en los atletas de alto rendimiento, al encontrarse presentes diversos factores que pueden afectar su rendimiento y salud a mediano y largo plazo. Es importante que los atletas, sus entrenadores y otros miembros del equipo tomen en cuenta estos factores y adapten sus prácticas de entrenamiento y competición a las circunstancias actuales para mitigar los efectos negativos de la pandemia y optimizar o

mejorar las recomendaciones y los procedimientos con el hombre deportivo y su regreso a las competencias de una manera confiable y segura.

2. El deporte moderno y el paradigma tecnológico están introduciendo transformaciones importantes y decisivas en la corporeidad del homo sportivus y su dimensión antropológica, las mismas están incidiendo directamente en la representación simbólica y biológica de su cuerpo. Se está produciendo una alteración de su naturaleza humana a través de la manipulación morfológica, funcional y cognitiva, quebrantando lo natural y lo espiritual de su cuerpo en busca de maximizar su rendimiento y obtener nuevos records.

3. Es un sueño pretender que la situación del deporte moderno ante este nuevo escenario de alteraciones de la corporeidad del homo sportivus será diferente con la pandemia. Más bien, se han incorporados nuevos problemas derivados de este virus en el cuerpo del hombre deportivo y su performance, como fueron las vacunas contra el SARS-CoV-2, y sus efectos colaterales. El contexto de la pandemia y las vacunas fueron la atmósfera o el escenario propicio para seguir ensayando y manipulando la población deportiva, en un contexto de experimentación altamente disciplinado, controlado y fuera del panorama oficial.

6. RECOMENDACIONES

1. Es preciso avanzar en la construcción de un modelo alternativo antropológico que fomente desde el deporte una filosofía del cuerpo donde la capacidad creadora del hombre deportivo, sea capaz de producir belleza a través del cultivo de sus habilidades físicas y mentales. Resultado de largas horas de entrenamientos, esfuerzos, dejándolas fluir y exteriorizarse desde su corporeidad, mostrando hasta qué punto puede superarse el Hombre. Para ello, deberá realizar prácticas que permitan una resignificación de la relación entre el ser humano y su cuerpo a

partir del deporte; rescatando la idea del homo luden, el deporte saludable y la recreación activa.

2. Proyectar estrategias teóricas y metodológicas que permitan obtener una visión más completa del paradigma tecnológico y su anclaje en el cuerpo del homo sportivus y los problemas derivados de su experimentación, de lo cual sabemos muy poco hasta ahora. Para ello, es necesario hacer un abordaje de los campeones, los dirigentes de instituciones deportivas, los especialistas en las ciencias aplicadas al deporte y las universidades e institutos relacionados con el estudio del deporte en tanto actores principales del deporte moderno.

3. Desarrollar y profundizar nuevas investigaciones sobre esta problemática y dar a conocer a la luz pública sus hallazgos, sea cual sea sus resultados, en esto la bioética debe jugar un papel fundamental. El debate académico y la investigación quedan abiertos antes estas nuevas complejidades de alto impacto en los individuos y la sociedad globalizada.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC DEPORTES. (2021). Kimmich, no vacunado, baja hasta 2022 por infiltraciones en el pulmón a causa del COVID. https://www.abc.es/deportes/futbol/abci-kimmich-no-vacunado-baja-hasta-2022-infiltraciones-pulmon-causa-covid-202112091339_noticia.html
- ALI AMIRA MOHAMMED, Kunugi Hhiroshi. (2021). Skeletal Muscle Damage in COVID-19: A Call for Action. *Medicina (Kaunas)*. 57(4):372. DOI: 10.3390/medicina57040372.
- BATATINHA, Helena; Baker Forrest L, Smith Kyle A, Zúñiga Tiffany M, Pedlar Charles R, Burgess Shane C, Katsanis Emmanuel, Simpson Richard J. (2021). Recent COVID-19 vaccination has minimal effects on the physiological responses to graded exercise in physically active healthy people. *Appl. Physiol.* 132(2): 275-282. <https://doi.org/10.1152/jappphysiol.00629.2021>

- BESIER Niko, Brownell Susan, Cártter Tomas F, Arijón Teresa. (2018) Antropología del deporte: Emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- CÁCERES A, Fernando. (2020). El deporte en tiempos de pandemia: una mirada desde Iberoamérica. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Consejo Iberoamericano del Deporte. UNESDOC Biblioteca Digital. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374467>
- CAGIGAL, José María. (1961). El Olimpismo Moderno. Meditación cultural. En: Citius, Altius, Fortius. Tomo III. Fascículo 2. Abril-Junio. Comité Olímpico Español (COE). p. 145-212.
- CAROR., Henry D. (2019). Dilemas bioéticos a partir del mejoramiento deportivo postconvencional para la educación deportiva. Tesis Doctoral. Doctorado Interinstitucional en Educación. Énfasis de Educación en Ciencias. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- CORTINA, Albert. (2019). Capacidades humanas aumentadas. En: Francesc Torralba Roselló. (coord.). Transhumanisme Ranshumanisme Sota La lupa. Disseny impressió: Vanguard Gràfic, SA, Barcelona. 201-229.
- DESIDERIO, Walter A. y Bortolazzo Carolina. (2020). Impacto de la pandemia por COVID-19 en los deportistas. Revista de la Asociación Médica Argentina. 133(4):50-55.
- DE COUBERTIN, Pierre. (1973). Ideario Olímpico. Discursos y ensayos. Editorial Doncel. Madrid. España.
- Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio. © Ediciones Morata, S. LNuestra Señora del Rosario, 14 28701 San Sebastián de los Reyes (Madrid) www.edmorata.es - morata@edmorata.es.
- DIARIO EL MUNDO. (2022). El gimnasta Néstor Abad sufre una miocarditis: "Si llego a seguir los consejos médicos habría podido morir entrenando". <https://www.elmundo.es/deportes/mas-deporte/2022/03/24/623cf1eefc6c8301408b458a.html>

- Fairbank, Rachel. (2023). Long COVID exercise trials proposed by NIH raise alarm. Advocates ask the US biomedical agency to rethink the design of its RECOVER initiative, citing possible harm and funding waste. *Nature*. <https://www.nature.com/articles/d41586-023-00900-w> doi: <https://doi.org/10.1038/d41586-023-00900-w>
- GARCÍA AVENDAÑO, Pedro. (2023). *Semi dioses del mundo deportivo: la delicada frontera entre lo natural y lo artificial*. Editorial Universo de Letras. Sevilla. España.
- GUEVARA, Claudio F. (2021). Más de 75 deportistas «repentinamente» fallecidos en 5 meses. *Diario de Vallarta y Nayarit*. México. <https://diariodevallarta.com/mas-de-75-deportistas-repentinamente-fallecidos-en-5-meses/>
- HEALTHDAYNEWS (2022). La COVID podría provocar una afección cardíaca en los jóvenes deportistas. Southern Iowa Mental Health Center. <https://simhcottumwa.org/la-covid-podria-provocar-una-afeccion-cardiaca-en-los-jovenes-deportistas/>
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, Fernández Collado Carlos, Baptista Lucio Pilar. (2006). *Metodología de la Investigación*. Cuarta Edición. Mc Graw Hill Interamericana. México.
- KALAZICH ROSALES, Cesar, Valderrama Erazo Paulo, Flández Valderrama Jorge, Burboa González Jair, Humeres Terneus Daniel, Urbina Stagno Raúl, Jesam Sarquis Francisca, Serrano Reyes Andrés, Verdugo Miranda Francisco, Smith Plaza Raúl, Valenzuela Contreras Luis. (2020). Orientaciones Deporte y COVID-19: Recomendaciones sobre el retorno a la actividad física y deportes de niños, niñas y adolescentes. *Rev. Chil. Pediatr.* 91(7):75-90. DOI: 10.32641/rchped.vi91i7.2782
- LÓPEZ NICOLÁS, José M. (2021). *La ciencia de los campeones*. Editorial Planeta. Madrid.
- MUNDO DEPORTIVO (2021). Una jugadora de voleibol denuncia que la vacuna le ha causado problemas de corazón. Francesca Marcon, jugadora del Volley Bérgamo italiano, aseguró que se le detectó una pericarditis después de que se vacunara

- contra el coronavirus. <https://www.mundodeportivo.com/voleibol/20210821/1001679471/jugadora-voleibol-italiana-asegura-sufre-pericarditis-vacuna.html>
- NEW YORK STATE (2023). Long COVID. Department of Health. New York Government. https://www.health.ny.gov/diseases/long_covid/
- PANERONI MARA, Simonelli Carla, Saleri Manuela, Bertacchini Laura, Venturelli Massimo, Troosters Thierry, Ambrosino Nicolino, Vitacca Michele (2021). Muscle strength and physical performance in patients without previous disabilities recovering from COVID-19 pneumonia. *Am. J. Phys. Med. Rehabil.* 100(2):105-109. DOI: 10.1097/PHM. 0000000000001641.
- PERAMO-ÁLVAREZ, Francisco; López-Zúñiga Miguel A, López-Ruz Miguel A. (2021). Secuelas médicas de la COVID-19. *Medicina Clínica.* 157 (8): 388-394.
<https://doi.org/10.1016/j.medcli.2021.04.023>
- PLATONOV, Vladimir N. (2011). El deporte de alto rendimiento en diferentes países y la preparación hacia los Juegos Olímpicos. Editorial Episteme. Caracas. Venezuela.
- SÁNCHEZ, Borja. (2022). El extraño caso de Andreu Blanes: una carrera en el aire tras las secuelas de la vacuna de la Covid-19. *Diario El Español.* https://www.elespanol.com/deportes/otros-deportes/20220408/extrano-andreu-blanes-carrera-secuelas-vacuna-covid-19/663184110_0.html
- SHELLHORN PHILIPP, Klingel Karin, Burgstahler Christof. (2020). Return to sports after COVID-19 infection. *Eur. Heart J.* 41(46):4382-4384. doi: 10.1093/eurheartj/ehaa448.
- SIBILIA, Paula. (2009). El hombre postorgánico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. Segunda Edición. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires. Argentina.
- TRUJILLO, I. (2022). Alerta en el deporte: Así se ceba el COVID con el corazón de los futbolistas. *Diario La Razón.* <https://www.larazon.es/deportes/futbol/20220117/x2fgwecvjjdx7faibcjuwxb5ju.html>

- VÉLIZ, Carissa (2021). Privacidad es poder. Datos, vigilancia y libertad en la era digital. Editorial Debate. Barcelona. España.
- VILANO TORRANO, Conrad. (2019). Deporte y transhumanismo: atletas, máquina ciborgs (Hacia una maratónica posthumanista). En: *El Transhumanisme sota la lupa. Conferències curs 2017-2018. The Club of Rome. Barcelona. Vanguard Gràfic, S.A.* pp. 137-199.
- XIE YAN, Xu Evan, Bowe Benjamin, Al-Aly Ziyad. (2022). Long-term cardiovascular outcomes of COVID-19. *Nature Medicine*. 28: 583–590. <https://doi.org/10.1038/s41591-022-01689-3>
- ZAMPOGNA, Elisabetta; Migliori; Giovanni Battista; Centis Rosella, Cherubino Francesca, Facchetti Cristina, Feci Davide, Palmiotto Giulia, Pignatti Patrizia, Saderi Laura, Sotgiu Giovanni, Spanavello Antonio, Zappa Marco, Visca Dina. (2021). Functional impairment during post-acute COVID-19 phase: Preliminary finding in 56 patients. *Pulmonology*. 27(5):452-455 DOI: 10.1016/j.pulmoe.2020.12.008.